



La tendencia homosexual es una cosa y la práctica de la homosexualidad otra. La práctica homosexual es una cuestión de adultos y, como tales, son libres de tomar sus decisiones y, por tanto, son responsables de las consecuencias que no deben ignorar, tanto en el ámbito psicológico, como social o de la salud.

Los líderes de la homosexualidad suelen sembrar en sus seguidores, sean neófitos o avezados, unas temerarias nociones que les llevan a creer que la práctica homosexual es relativamente inocua, puesto que, según ellos, no comporta riesgos tan ciertos como para engendrar enfermedades mortales.

Eso dicen creer muchos de ellos. Pero **la voz de la ciencia suena infalible y advierte, cada vez con más autoridad, que en vez de la candorosa inocuidad aludida, el ejercicio de la homosexualidad atenta de modo severo contra la salud humana.**

Hace poco tiempo trabajaron en conjunto la doctora Saunders Pocket, jefa del Departamento de Cirugía del hospital de la Facultad de Medicina de la Universidad de Stanford, y una destacada enfermera de ese mismo centro de salud, Kathleen Melonakos, y realizaron un estudio en el cual fueron puestas de relieve las graves consecuencias de las conductas homosexuales.

Apunta la doctora Pocket que a la luz de su experiencia clínica, y a consecuencia de sus vastísimos estudios al respecto, la práctica de la homosexualidad no es inocua ni benigna, sino más bien una adicción letal de conducta, tal como demostrara el Dr. Jeffrey Satinover en su libro "Homosexualidad y la política de la verdad", texto que desenmascara los principales sofismas y mentiras de la comunidad gay.

Agregan ambas investigadoras que hasta donde pudieron comprobar no existe en EE. UU. ningún otro grupo de personas que muera de enfermedades infecciosas en edad tan joven (cuarenta y tantos años) como el grupo de los que practican la homosexualidad. Según ellas, **las enfermedades a las que los homosexuales activos son más vulnerables suelen clasificarse en:**

- Clásicas (de transmisión sexual como la sífilis)
- Entéricas (enfermedad del intestino gay)
- Hepatitis A, B, C, D y citomegalovirus
- Trauma físico (que produce incontinencia fecal, hemorroides, fisura anal, edema penil),
y
- Sida

Tales estudios han establecido, igualmente, que la práctica de la homosexualidad puede ser más mortal que el tabaco, que el alcoholismo y que la adicción a las drogas.

Pues bien, esos son apenas algunos de los riesgos a los que la “cultura gay” pretende exponer a la sociedad.